



Zafra 2018-2019

ZAFRA 2018/19

LAS PRINCIPALES ESTADÍSTICAS

Podemos caracterizar esta última zafra agrícola como buena en términos de rendimientos. Cómo es habitual y acompasando la realidad climática, el desempeño a nivel productivo es bueno pero esta realidad no se ve reflejada en los números. Sin duda esta zafra fue la más baja en hectáreas con un descenso del 15 % en la superficie cultivada con respecto a la anterior.

Comentaremos algunas de las principales estadísticas en base a los datos presentados el pasado 13 de junio en las jornadas de resultados de zafra, realizada en INIA.

De acuerdo a los datos de la Comisión Sectorial del Arroz el área de siembra estuvo en el entorno de las 146.000 hectáreas, incluyendo el área experimental. Esta baja en la superficie se da de forma generalizada a nivel del país y si lo vemos a nivel de molinos afecta casi a todos. Los principales seis molinos tuvieron 124.465 hectáreas y el área correspondiente al precio convenio representó el 78 % del área total (medida como el área de Saman, Casarone, Coopar y Glencore incluyendo los cultivos propios) a la vez que se vio un menor descenso respecto del resto del área.

RENDIMIENTOS

Los rendimientos del promedio país fueron de 165 bolsas por hectárea (8.250 kg), pero resultaron más elevados en la zona este que en el centro y norte. Los menores rendimientos se dieron en la zona centro con 151 bolsas por hectárea (7.550 kg) y en el norte de 155 bolsas (7.750 kg). Los menores rendimientos en el norte se vienen repitiendo ya en más de una zafra y en esta en particular hubo un conjunto de eventos climáticos que afectaron particularmente estas zonas. Es de destacar que además de los promedios a nivel nacional y por zonas que se puedan manejar es una realidad que los mismos esconden importantes heterogeneidades, tanto en las zonas consideradas como en las diversas regiones, así como también en un mismo productor.

DISTRIBUCIÓN POR VARIEDADES

Si consideramos la información presentada en las jornadas de INIA, un hecho que destaca es como se vienen dando los cambios en la distribución de variedades. En primer lugar, tenemos el importante crecimiento de INIA Merín en detrimento de El Paso 144. La variedad más plantada entre los molinos que expusieron en INIA Treinta y Tres fue

INIA Olimar, seguido por INIA Merín, Gurí INTA CL e INIA Tacuarí, quedando El Paso 144 en el quinto lugar del ranking. El crecimiento de INIA Merín se da fundamentalmente sustituyendo a El Paso 144, en algo a INIA Tacuarí y en menor medida a Olimar. Si bien se valoró el buen desempeño, al ser una variedad que recién está expandiendo su área, existieron algunas consideraciones sobre algunas variabilidades en términos de su desarrollo.

Si se observan los rendimientos por región y por variedad en la zona este se destacó el comportamiento de INOV CL con un promedio de 188 bolsas, seguida por INIA Merín con un promedio de 177 bolsas, INIA Tacuarí 170 bolsas, y en otro escalón Gurí y El Paso 144 con 163 y 162 bolsas respectivamente. En la zona centro la variedad con mejores rendimientos fue también INIA Merín con 167 bolsas, seguida con INOV CL con 163 bolsas y Gurí 150. Finalmente, en el norte también sigue el mismo comportamiento. Si observamos los rendimientos por zona está claro como algunas variedades se comportan de manera diferente aunque existen algunas que lideran el desempeño en todas las regiones.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Algunos de los datos más significativos a destacar tienen que ver con el cambio en la distribución varietal. Es el primer año que las variedades tradicionales bajan un 20 % siendo INIA Merín una de las variedades más sembradas.

El promedio nacional en términos de rendimiento fue de 165 bolsas, lo que significó 4 bolsas por encima del promedio del año anterior a pesar de que los rendimientos en las zonas centro y norte estuvieron por debajo de lo esperado.

Se destacó el comportamiento de INIA Merín, variedad que más crece en cuanto al área en detrimento de variedades tradicionales como El Paso 144, INIA Tacuarí e INIA Olimar.

15 AÑOS DE JORNADAS DE EVALUACIÓN DE ZAFRA EN INIA

El día jueves 13 de junio se realizó la tradicional jornada de evaluación de resultados de zafra en INIA Treinta y Tres, donde se presentan los resultados e indicadores de la zafra agrícola a partir de los datos de las principales industrias. Es un espacio que se ha instalado y que este año cumple 15 años. Es tradicional la exposición de técnicos de INIA y departamentos técnicos de los molinos con participación de referentes por los productores. Con motivo de los 15 años del evento se buscó realizar una mirada retrospectiva analizando las principales tendencias a nivel del cultivo.

En este año en particular el evento cerró con un panel en el que se evaluaron, desde una perspectiva de corte económico, las principales tendencias del sector arrocero. La misma estuvo integrada por el Ing. Agr. Raúl Uruga del Saman, representando a la Gremial de Molinos Arroceros, el Dr. Bruno Lanfranco, responsable del equipo de economía aplicada de INIA y la Ec. María Noel Sanguinetti, Gerente General de ACA. Compartimos algunos de los principales planteos realizados en esta mesa con una mirada interdisciplinaria del sector y desde quienes están por dentro. Se pudieron apreciar distintos análisis con diferentes enfoques, que resultan complementarios y que muestran la visión analítica desde los propios actores del sector.

LOS ÚLTIMOS 15 AÑOS DEL SECTOR ARROCERO RETROSPECTIVA PARA ANALIZAR PERSPECTIVA

En primer lugar, Uruga analizó los principales indicadores de los últimos 15 años mostrando las principales tendencias y destacando los cambios que se habían producido. Describió en detalle cómo se han modificado los principales actores y sus interrelaciones, así como el equipamiento y las características del trabajo. En los tiempos que corren, en los que tanto se analizan los cambios en el mundo del trabajo, se han producido importantes transformaciones en la actividad arrocera y una modernización en ese sentido. Tenemos un sector que trabaja diferente que hace una década y media.

El Dr. Bruno Lanfranco, de INIA, luego de mostrar algunos indicadores de relevancia y destacar la importancia de la producción de arroz en cuanto a sus derrames en la economía, analizó los desafíos para la cadena arrocera. En primer lugar, señaló que los sectores agroexportadores de pequeños países en desarrollo deben ser competitivos en el mercado internacional. Los productores deben tener la capacidad de encontrar en forma ágil la colocación de la producción en los mercados internacionales sin depender de subsidio alguno, pero es una realidad que se enfrentan a competidores con subsidios que los dejan en desigualdad de condiciones. Estos sectores deben ser una importante y genuina fuente de divisas para contribuir al crecimiento y bienestar de la sociedad en su conjunto. Las economías dependen fuertemente de la capacidad de aporte de estos sectores. Este es el caso del sector arrocero uruguayo, condición que comparte junto a otras actividades agropecuarias. También explicó los efectos sobre el sector de un dólar débil, siendo que los agentes tienen ingresos en dólares con una estructura de costos mixta en el caso de los bienes transables, que se caracterizan por su movilidad y con un precio definido por el mercado internacional. ▶

Por otra parte, y a partir del trabajo realizado de la MAP ?? que muestra las transferencias entre los sectores y la economía a través de indicadores de beneficio privado y social y transferencias, se destaca que el sector siempre ha realizado una transferencia hacia la economía y que la misma se ha venido reduciendo como parte de las mayores complejidades y debido al achicamiento del sector.

Entre estos destacados Lanfranco destaca como tendencias y hechos de los últimos 15 años que los precios obtenidos por el arroz uruguayo se han ubicado entre los mejores del mundo gracias a su reconocida calidad. El rendimiento promedio se ubica en algo más del 70 % del que es posible alcanzar con la tecnología actual (ley de los rendimientos marginales decrecientes), y los costos de producción del arroz han subido sensiblemente en la última década por razones ajenas al nivel tecnológico. El sector ha seguido transfiriendo recursos al resto de la economía aun en un contexto de baja de rentabilidad y altos costos pero el área del cultivo ha caído al límite de supervivencia de toda la cadena. Se está en un punto en que los problemas corren el riesgo de tornarse crónicos y ya no puedan arreglarse con paliativos.

En su exposición, la economista Sanguinetti se refirió a cuatro aspectos: (I) Algunos datos y tendencias a nivel del sector y sus impactos; (II) Contexto internacional y regional, (III) Contexto económico nacional. Déficit, inversiones y empleo; y (IV) Pensando en el futuro.

Brevemente repasó algunos de los datos más destacados de la última zafra y de algunas tendencias que muestran como se ve afectado. Señaló que cualquier análisis sobre el sector debe tener claridad respecto del contexto tanto internacional como regional, fundamentalmente en los tiempos que corren que se presentan sumamente complejos a nivel del comercio y de las relaciones internacionales, y especialmente en una economía como la uruguaya que es muy sensible a lo que pasa más allá de fronteras. En relación a esto explicó que el contexto internacional no es bueno. Las proyecciones de crecimiento mundial vienen en baja 2,6 % de crecimiento de acuerdo a los últimos datos del mes de mayo que maneja el Banco Mundial. Esto tiene como principales explicaciones los avances en la guerra comercial EE.UU. – China, la reducción en el crecimiento de China llegando a sus niveles más bajos en los últimos años y el hecho que los países de la zona euro sigan en dificultades, a lo que se suman dificultades en las negociaciones a nivel de bloques como por ejemplo con el Brexit.

También el comercio mundial de bienes viene en baja desde mediados de 2017 y se proyecta que disminuya aún más. En este marco debemos preguntarnos si es una oportunidad o una amenaza

y más en concreto qué va a pasar a nivel de los mercados arroceros mundiales. Y como primera gran conclusión destaca que los países pequeños como el nuestro, altamente dependiente de los mercados internacionales en estos contextos de grandes conflictos de los mercados, siempre tenemos más para perder que para ganar fundamentalmente cuando existen tendencias más proteccionistas y con importantes amenazas en los sistemas multilaterales, comenzando a generarse ausencia de normas que pautan la vinculación comercial.

Otra observación es la mirada a nivel regional y nacional. Al respecto, lo más significativo fue que existieron 16 años de crecimiento consecutivo con una desaceleración en los últimos años y que muchos analistas señalan como el posible ingreso en una recesión. En este periodo el comportamiento del arroz fue desigual. A pesar de este crecimiento y si nos concentramos en los últimos años podemos destacar un incremento preocupante del déficit fiscal. Desde una lógica de largo plazo, tuvimos mucho tiempo de incremento de ingresos hasta por encima del PIB pero con un crecimiento sostenido de los gastos. En los últimos tiempos preocupa la caída de los ingresos a pesar de que se mantuvo relativamente estable la inversión pública y de acuerdo a los comportamientos habituales de un año electoral. A esto se le suma lo más preocupante que es el deterioro del nivel de inversiones y del empleo con perspectivas que no parecen ser muy alentadoras para los próximos meses. En particular, si consideramos que parte de la inversión se ha sostenido con inversión pública y que si bien es un factor de incentivo y requisito para la inversión privada, no es condición suficiente. Por esto es fundamental considerar qué factores o requisitos son necesarios para incentivar la inversión y de la mano de esta el empleo.

Si se repasa como fue mencionado hasta por actores de gobierno los requisitos necesarios indispensables para las inversiones se ubican en tres planos: institucional, macroeconomía y estímulos. Si bien se anuncia habitualmente desde los ámbitos oficiales medidas en estos tres niveles, es una realidad que hay un empeoramiento de indicadores del mercado de trabajo, preocupando la baja en la tasa de empleo como indicador de la demanda de trabajo.

En este marco general, se plantean tres cuestionamientos para pensar hacia adelante. 1. ¿Tenemos margen para trabajar desde el sector?, ¿Qué cosas deben estar en la agenda? 2. ¿Cómo deberían pensarse las políticas públicas? Los desafíos del país productivo. 3. ¿Futuro del trabajo? Desafío u oportunidad.



Ante estas interrogantes podemos hacer algunas reflexiones, en primer lugar siempre hay margen para trabajar desde el sector y debe haber una agenda hacia adelante y esto es lo que trabajamos en transferencia, en mejoramiento genético, en manejo agronómico, en mejoras en la gestión, en la realidad actual con este plano no alcanza y el margen que queda es poco porque ya se han producido muchos avances. En lo que refiere a las políticas públicas destaca que no podemos negar que existen políticas de incentivo a la producción y a la inversión pero que muchas veces están pensadas de forma tal que no llegan o no impactan en sectores como el arrocero, por ejemplo. Por otro lado, existen mejores condiciones para inversiones extranjeras por un nivel de escala.

Muchas veces esto refiere al abordaje de los sectores, si se piensan como empresas individuales y no en una lógica sectorial las medidas serán de mucho menor impacto. Necesitamos medidas de política pública pensadas desde la lógica de nuestras estructuras productivas y no a nivel individual, pensadas desde las redes que la propia producción crea. El futuro del trabajo y la incorporación tecnológica que el mismo implica es una realidad, y por tanto debemos prepararnos para que no resulte una amenaza. En este contenido el arroz tiene oportunidades porque tenemos capacidad ociosa para crecer y poder incorporar tecnología que con una adecuada promoción desde lo público permita abaratar y hacer mejor uso de recursos y que en caso que se genere expulsión de mano de obra el mismo sector la absorba vía expansión del área del cultivo. ✓